



# MH VITALES CONSTANTES

Tómale el pulso a tu vida

## Vacaciones y dinero

En el horizonte, una paradisíaca playa, tu chica y un mojito. De repente, estalla la tormenta. Y los rayos y las centellas no provienen del cielo sino de la discusión que desencadena el presupuesto del viaje. Antes de que esto ocurra, alcanza un acuerdo para que las peleas monetarias no se cuelean en la maleta

POR SILVIA FUERTES



¡No me abras que exploto!

**L**ACRISIS HA HECHO QUE LAS DISPUTAS POR DINERO SE CONVIERTAN EN RECURRENTES PARA MUCHAS PAREJAS. Un estudio estadounidense realizado por PayPal bajo el sugerente título de *No se puede comprar el amor*, demostró que el 43% de parejas de ese país discuten más por culpa de la recesión económica. Antes era más fácil ser generoso, comprarle rosas a tu pareja y zanjar discusiones con una cena romántica. Pero en estos tiempos de cinturones apretados, el dinero se convierte en detonante de muchos enfrentamientos. Y a la hora de escoger

vacaciones, se ponen de manifiesto diferentes formas de entender la economía de una pareja. Cuando uno quiere tirar la casa por la ventana y el otro prefiere guardar el grano para el invierno, nos damos cuenta de que algo no funciona y empiezan las disputas. En estos casos, el que renuncia a los planes que hubiera querido hacer siempre se queda con la sensación de haber perdido. Y eso no es bueno para la salud de la relación. Así que tenéis que llegar a un acuerdo antes de las vacaciones para que en vez de procuraros un descanso no os supongan un nuevo quebradero de cabeza.



### Cuando discutimos de dinero no discutimos de dinero

El dinero es la excusa para la pelea, pero no es la causa real que la provoca. Y eso está bien saberlo, porque así es mucho más fácil solucionar el problema. En ocasiones, el dinero se convierte en una forma de controlar al otro. Es más fácil para tu chica, por ejemplo, decirte que gastas mucho dinero saliendo con tus amigos que pedirte que pases más tiempo con ella. "Muchas parejas negocian los permisos mediante dinero. La razón es que resulta más aceptable hablar de dinero que de control", comenta la sexóloga Carolina Lombardía. Y, en el caso específico de las vacaciones, si a uno le gusta la playa y a otro la montaña, un buen argumento es que un apartamento a los pies de una colina es más barato.

"Las discusiones por las vacaciones y el dinero, en general, demuestran que una pareja no comparte los mismos valores. El dinero es un aspecto más. Por ejemplo, ponen de manifiesto dos concepciones diferentes: uno le da más valor al ahorro y otro a la diversión", comenta Juan de Dios, director de Avatar Psicólogos y psicólogo del hospital USP de Marbella.

La solución, según este especialista, pasa por sincronizar los valores y eso no es fácil. La clave es entender por qué

## PELEAS DE VERANO

La agencia de citas online Parship realizó un estudio entre 2.400 españoles casados o que viven en pareja y quedó claro que el 80% de parejas discuten por las vacaciones. Y las razones son diversas. El 40% lo atribuye a pasar demasiado tiempo juntos. Un 25% lo hace por elegir el destino. Para un 12% el tema que acaba amargando los días de descanso es el dinero.

### GUÍA PARA SABER DISCUTIR

#### NO ATAQUES

En vez de decir "has hecho esto", emplea "cuando ha pasado esto, yo me he sentido así". Es una forma mucho menos agresiva y que no admite discusión, pues simplemente expones cómo te has sentido.

#### NO REPROCHES

Tener una lista de los fallos que ella cometió en el pasado te hará quedar como un resentido. Y no lleva a ninguna parte.

#### NO GENERALICES

El "tú siempre...", además de una exageración, es un pasaje para convertir una discusión en una crisis de pareja.

#### NO RESPONDAS A LAS AGRESIONES

Si ella no tiene claros los consejos anteriores y te araña con uñas y dientes y comentarios fuera de tono, intenta aguantar el tirón y no le contestes. Dile que prefieres que se calme y que ya hablaréis después. Así recuperarás el control de la situación y no dirás nada de lo que luego te puedas arrepentir.

### El momento de la negociación

Es muy importante escoger el momento para hablar del tema. Evidentemente, lo más adecuado es discutirlo antes de irse de vacaciones y hacerlo en con tranquilidad. "Lo importante es estar en disposición de escuchar. Si lo hacemos en mitad de la bronca, sólo queremos atacar. Por eso yo aconsejo una cena tranquila", dice de Dios. Bueno, apúntate el consejo. Pero, ¿qué ocurre si lees este artículo demasiado tarde y ya habéis tenido la gran pelea? Lo mejor es intentar que pase el momento de la discusión para hablar bien de lo que ha ocurrido. Pero el problema es que en muchas ocasiones, una vez pasada la tempestad, uno quiere que le den la razón. "Hay que decidir si prefieres tener razón o amor. No hay que buscar que el otro reconozca errores sino llegar a acuerdos. El punto de partida puede ser que los dos están de acuerdo en que están en desacuerdo", comenta de Dios.

### La clave es la argumentación

Pongamos que tú quieres tirar la casa por la ventana y ella es más bien agarrada. En este caso, tendrás que conseguir que se quede tranquila. Haz números y demuéstrale que os lo podéis permitir. En general, cuando alguien hace una concesión, espera algo a cambio. Así que tal vez tendrás que renunciar a algo que no sea importante para justificar que el dinero de las vacaciones no interferirá en vuestra economía. Por ejemplo, puedes ofrecerte a hacer horas extra o renunciar a alguna cosa que te gusta y cuesta dinero, para que vea que también estás haciendo concesiones.

Si ocurre al revés y tú no ves claro que os podáis permitir ese hotel de cinco estrellas, también tendrás que hacer números. Enseñale los gastos que tenéis y lo que queda después de haber cubierto lo básico. Ella se dará cuenta de que no quieres ser un aguafiestas sino que es culpa de que la situación económica no está para muchas alegrías. Dale una alternativa: igual podéis pasar un fin de semana pero no quince días. Si ella siente que tú lo has intentado y que no te niegas por sistema a lo que te pide, será mucho más fácil negociar.

En general, para que no hayan resentimientos, deberás tener en cuenta que si te sales con la tuya, tendrás que compensarla de alguna manera. "Todo premio tiene que aparecer porque se merece. Y lo que está claro es que no siempre puede ganar uno, ha de haber reciprocidad", explica Lombardía. ■

# El dinero es una excusa para la pelea, pero no es la causa real que la provoca

piensa así, respetarlo y a partir de ahí, iniciar el toma y daca.

En vez de pensar que es pesado tener que hacer este ejercicio, plantéatelo como una forma de conocer mejor a tu chica. "Si cambiamos los juicios sobre las opiniones que tiene la otra persona por la curiosidad de saber por qué piensa así, todo funcionará mejor", explica de Dios.

### La información es poder

Así que vayamos paso a paso. Tú te quieres ir a Bali y ella te dice que te has vuelto loco. O, al revés, ella quiere dar la vuelta al mundo y tú te empeñas en que recuerde que tenéis que pagar el alquiler. Para ti está cristalinamente claro lo que se tiene que hacer. Y para ella, también. ¿Cómo acercar posiciones? Sigamos el consejo

de nuestro especialista. Para empezar, deberías analizar lo que simboliza el dinero para ti y para ella. Cada persona, por su historia personal, le da un valor concreto y este concepto suele venir de la familia. Si se han pasado estrecheces o los padres siempre han sido de la virgen del puño, uno tiende a ser más ahorrador. En cambio, cuando nunca se padecieron penurias, es posible que se tenga más confianza en el futuro y menos necesidad de tener garantías en el presente. Hacer este análisis es importante. No sólo por ser comprensivo, que también. Pero si quieres salirte con la tuya, tienes que argumentar tus ideas desde sus valores, no desde los tuyos. Es más fácil que "compre" el viaje si le demuestras que no desestabilizará vuestro presupuesto que si le dices que sólo se vive una vez.